

“Ya veo” – Pastor Jim Sprenkle – Tercer Domingo de Pascua 19 de abril de 2026

- I. **Lucas 24:31-32** – ³¹ Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Y él desapareció de su vista. ³² Se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»
- II. **¡Tal vez conozcas** a alguien que sea daltónico, o tal vez tú mismo seas daltónico!
 - a. En el seminario teníamos un profesor que era daltónico, y siempre sabíamos cuando su esposa no le ayudaba a elegir la ropa del día...
 - i. Solía vestir una chaqueta de traje a cuadros, pantalones con un color de cuadros diferente, y su corbata, camisa y calcetines eran de colores distintos y no combinaban.
 - ii. En esencia, se vistió como un payaso de circo... fue gracioso, e incluso bromeó sobre sus elecciones para aligerar el ambiente en nuestras clases.
 - b. Si bien usar colores que no combinan puede resultar gracioso, no poder ver los colores puede ser peligroso.
 - i. Por ejemplo, en algunas condiciones puede resultar difícil discernir si un semáforo está en verde o en rojo... y en otros países, los semáforos no siempre están en verde o en rojo...
 - ii. Si eres electricista, usar un cable del color incorrecto podría ser un verdadero problema.
 - iii. Cualquier persona que maneje paneles con botones de diferentes colores, así como los pilotos y operadores de máquinas, deben conocer todas las luces para un funcionamiento seguro.
 - c. La prueba estándar para detectar el daltonismo se llama prueba de Ishihara, que consiste en una serie de puntos de diferentes colores para determinar qué colores son problemáticos.
 - i. La mayoría de las personas solo tienen problemas con ciertos colores, como el rojo y el verde... así que podrían tener una manzana roja en la mano y nunca saberlo... porque su color está oculto para ellos... parece verde.
 - d. El daltonismo más severo es el monocromo, es decir, el que no ve los colores.
 - i. Me gustaría decir que nuestra comprensión y conocimiento de Dios son mayormente monocromáticos en esta vida... al menos desde nuestra capacidad para comprender las cosas.
 - ii. Sin embargo, las Sagradas Escrituras son capaces de abrirnos los ojos, del mismo modo que Jesús resucitado fue capaz de abrir los ojos de sus discípulos en el camino a Emaús.

- III. **Cleopas y su amigo** mantenían una profunda conversación e intercambio de ideas.
- a. Les había llegado la noticia de que unas mujeres habían ido al sepulcro ese mismo día y que Jesús no estaba allí, pero que estaba vivo... e incluso Pedro había visto el sepulcro vacío.
 - i. En cierto modo, estaban desconsolados, porque esperaban que Jesús fuera el Salvador, o aquel que redimiría a Israel. (v 21)
 - ii. En muchos sentidos, seguían viviendo en un mundo en blanco y negro, pero comenzaban a reconocer la posibilidad de que Jesús hubiera resucitado de entre los muertos.
 - b. Jesús viene a ellos, y dice que les impedían reconocer o “conocer” quién era Jesús. (v 16)
 - i. En este punto de la interacción, Jesús tenía muchas opciones... pero en lugar de revelarles inmediatamente la verdad sobre quién es Él, los guió a través del Antiguo Testamento, las Escrituras, la Palabra de Dios.
 - ii. ¡Qué regalo tan maravilloso es tener al Señor resucitado recorriendo la Biblia y señalando las maneras en que el plan de salvación de Dios se desarrolló a través de su Hijo Jesús!
 - c. Sin embargo, no me imagino que esta fuera la primera vez que estos hombres oían hablar de muchas de estas conexiones, pero no estaban preparados para asimilarlo hasta ahora.
 - i. La resurrección tiene ese efecto en las personas... Como ven, incluso el Evangelio de Juan habla de ese poder en la resurrección... Jesús les dijo a los fariseos que si derribaban el templo de su cuerpo, él lo resucitaría en tres días... y luego dice: «Cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron de lo que había dicho y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había pronunciado» (Juan 2:22).
 - ii. La resurrección trae consigo la fe... y la fe trae consigo una nueva forma de ver y comprender quién es Dios... y lo que Dios ha hecho.
- IV. **El poder de la Palabra de Dios está a nuestra disposición siempre que lo deseemos**.
- a. Sin embargo, muchas veces no lo deseamos en absoluto.
 - b. Muchos de nosotros vemos Su Palabra como una carga más que nos hace sentir culpables por no leerla... como un curso académico con uno de esos enormes libros de texto tan áridos que tenemos que leerlo con un vaso de agua para poder terminarlo.
 - c. Lamentablemente, el amor de Dios en nuestras vidas no nos impulsa a profundizar en nuestra relación con Él a través de la Palabra, sino que usamos todo tipo de excusas para no dedicar tiempo a la Palabra.

- i. La queja más común que escucho es: "Simplemente no lo entiendo... es demasiado confuso... demasiado complejo para mí".
 - ii. Entonces oigo: "No soy lector, es algo que nunca se me ha dado bien".
 - iii. Otra razón es que encontrar tiempo para sentarse a leer la Biblia es difícil de compaginar con una agenda apretada.
 - iv. Además, "Ni siquiera sé por dónde empezar; es simplemente abrumador".
- d. También puedo darte algunas razones por las que la gente no lee la Biblia y no permite que les impacte y les abra los ojos...
- i. Miedo a perder el control: algunas personas no quieren saber lo que Dios dice sobre la vida en Él... se podría decir que la ignorancia es una bendición.
 - ii. Otros no ven la Palabra de Dios como inspirada e infalible, sino llena de errores... por lo que no confían plenamente en ella.
 - iii. Otros, en cambio, son demasiado perezosos para esforzarse... y simplemente confían en que otros que conocen la Palabra les digan lo que dice.
- e. Sin embargo, Dios siente tal pasión por la Palabra, que Jesús mismo es llamado la Palabra...
- i. Como dice Juan en el capítulo uno: «El Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad». (Juan 1:1; 14)
 - ii. Cuando lees y estudias las Escrituras, Dios está interactuando contigo... Jesucristo viene a ti y te abre los ojos para que puedas ver.

V. **Los discípulos escucharon la Palabra de Dios e incluso compartieron una comida con Jesús .**

- a. Dice que le pidieron a Jesús que se quedara con ellos porque era muy tarde, y cuando partió el pan y dio gracias... finalmente vieron quién había estado con ellos todo el tiempo. (v. 31)
- b. Sí, el Señor estaba vivo y resucitó de entre los muertos... **¡Ha resucitado!** (¡**En verdad ha resucitado, aleluya!**)
- c. La Palabra misma había estado presente entre ellos, y no solo eso, sino que los guió a través de las Escrituras para conectar todo... a medida que la incertidumbre se convertía en certeza... a medida que el blanco y negro se convertía en color.
- d. Dios elige revelarse de maneras sencillas y directas... y a los discípulos se les abrieron los ojos durante la fracción del pan, un claro recordatorio de lo que hizo en la Última Cena.

- i. No, probablemente no se trataba de una comida de comunión, y sin embargo, las palabras son similares... y el mensaje es que el cuerpo de Jesús fue quebrantado por nosotros.
 - ii. Cleopas y su amigo recordaron los dones que Jesús otorga: fe, certeza, vista y verdad.
- e. Con frecuencia, tratamos la Cena del Señor como tratamos Su Palabra, en el sentido de que no comprendemos plenamente las grandes bendiciones que nos brinda.
 - i. Recibimos el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Jesús que nos ganaron el perdón... el pago por nuestros pecados.
 - ii. Recibimos, ocultos bajo el pan y el vino, el cuerpo y la sangre de nuestro Salvador, que resucitó de entre los muertos para darnos perdón, vida y salvación.
 - iii. Y cada vez que estos dones se ponen en nuestras manos, una realidad mucho mayor está presente junto a ellos: ¡un encuentro con el Dios vivo!
- f. En todas las ocasiones en que no reconocemos el inmenso amor y perdón de Dios hacia nosotros, recordemos siempre que Dios busca y desea una relación más profunda con nosotros cada día.
 - i. Se manifiesta de maneras ocultas, como el pan y el vino, el agua y las palabras... pero eso no significa que no sean poderosas.
 - ii. Nos prepara y poco a poco nos lleva de ver en blanco y negro a descubrir todo el espectro de colores.
 - iii. Así que aquí estamos... seguimos recorriendo el camino, pero no en blanco y negro.
 - iv. En su Palabra y en sus dones, Cristo resucitado nos abre los ojos para ver: Él ha estado con nosotros todo el tiempo... y ahora, en Él, vemos verdaderamente. **HAY QUE HACER TIEMPO PARA LEER LA BIBLIA.**